



Daniel
Reyes
"FALLAS"




CENTRO NACIONAL
DE ARTE CONTEMPORÁNEO
CERRILLOS

DANIEL REYES (1980)

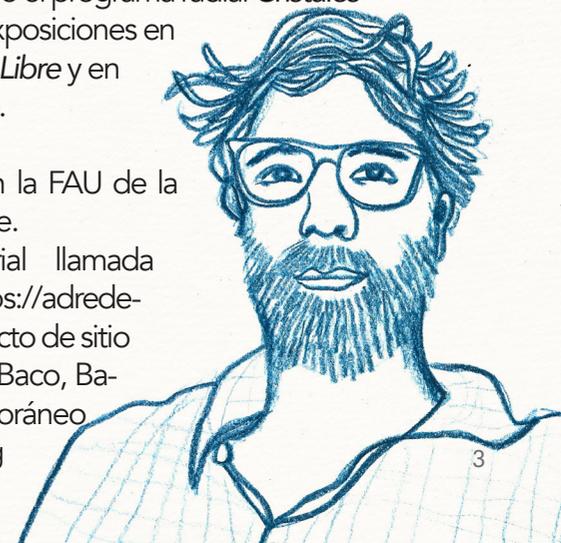
Artista visual nacido en Santiago de Chile. Ha expuesto en Suiza, España, Argentina, Colombia, Suecia, entre otros, desarrollando un trabajo donde las paradojas, los sistemas y las máquinas proponen materiales que hablan del territorio y sus implicancias simbólicas, desplegando una poética donde convergen intereses tecnológicos, sociales y ecológicos.

Entre sus últimas exposiciones destaca *Montaña: la negación del ocio*, Galería NAC, 2019; *Montaña: máquinas de ocio*, MAC Parque Forestal, 2018; *La tonelada de lluvia* Centex, 2018; *Transferencia/Ruidos de Fondo*, Galería Eclsvik Konsthall, Estocolmo, 2018; *Mentiras Triviales*, Barcú, La Factoría, Bogotá, 2018; *Las dos caras de la montaña*, Sala el Faro, 2018.

También ha expuesto en la XIII Bienal de Artes Mediales, en Matucana 100, en el MNBA y en diversas instancias internacionales como One Minute Festival, Digital Medio 1.0, Instituto Valenciano de Arte Moderno, entre otros. Durante la pandemia 2020, creó el programa radial *Cristales de Masa* y realizó exposiciones en el proyecto *Al Aire, Libre* y en Galería Quarentena.

Realiza docencia en la FAU de la Universidad de Chile.

Tiene una editorial llamada Adrede Editora <https://adrede-ditora.cl/> y un proyecto de sitio específico llamado Baco, Baco Arte Contemporáneo <https://bacoarte.org>



FALLAS frames



FALLAS

El vídeo Fallas registra la quema de los productos correspondientes a una canasta familiar chilena. Esta compra se quema dentro de un carro de supermercado, que parece encontrarse a la deriva en la carretera. Esta acción fue realizada originalmente en Valencia, España, siendo replicada en otros lugares teniendo en consideración siempre la canasta familiar chilena.



Ficha técnica:

Video

3'10'

2005



En este periodo de confinamiento ¿cómo se ha visto afectado tu proceso creativo?

Fue un shock. Luego de todo el despliegue creativo que se sucedía al movimiento social y la activación de muchas redes de colaboración, la pandemia nos puso en un lugar muy incómodo y al cual me resistí durante algún tiempo. La frustración creativa por la cancelación de proyectos se volvió una sombra cada vez más intensa y ante eso hubo que generar nuevos mecanismos para desplegar sensibilidades, reflexiones e imaginarios. Una cosa muy importante y que conversé con muchos amigos y colegas, fue el hecho de descubrir la voz, no solo la voz propia contenida en las obras, sino la posibilidad de conversar, de volver a conversar desde lo más simple. En ese sentido, hice una transducción, y muchas de las cosas que estaban planificadas para ser objetos e instalaciones, se convirtieron en conversaciones y reflexiones que, siempre en colaboración, se transformaron en material sonoro, en conversaciones, en voces diciendo, describiendo, proponiendo. Es por eso que hice un programa de radio llamado Cristales de Masa, el cual se transmitía por radio Tsonami los sábados por la noche durante la pandemia en mayo y junio de 2020. Por otra parte, muchos se volcaron a las redes sociales, sin embargo, yo quise permanecer a la espera de espacios que permitieran conexiones ápticas entre las obras y los espectadores e interlocutores, o simplemente, hacer nuevas obras que sean pensadas y propuestas conscientemente en soportes digitales. Nunca en mi vida vi tantas fotos, películas, ni escuché tantos podcast. Quizás esa

alteración del entorno es, en gran parte, lo que nos sostiene trastocados, lo que a muchos hizo volver a mirar hacia adentro.

¿Ha cambiado la manera de vincularse con el espacio público desde tu obra en los últimos años? ¿En qué aspecto?

La noción de espacio público tiene varias dimensiones. Si yo grito en mi barrio muy fuerte, estoy haciendo una acción en el espacio público que entra en la dimensión de lo privado, entra a las casas. La pandemia hizo a mucha gente gritar, e internet se convirtió en un flujo de gritos que corrompían las fronteras de lo público y lo privado. Aun así, hay mucho del espacio público que se sostiene en la intimidad, no es lo mismo espacio privado a espacio íntimo, y mi manera de trabajar es apelando a ciertos relatos contenidos que dialogan con esas fronteras de lo íntimo y lo público, en un contexto donde lo privado es constitucionalmente prioritario.

Las mutaciones del trabajo que realizo son en base a iteraciones, a repetir ciertos elementos en función de pequeños cambios. En ese sentido hay una constante experimentación, algo muy basado en las lógicas de la performance, lo de hacer que un momento y un lugar sean únicos. Nunca he montado dos veces igual una instalación, nunca el espacio de exhibición ha sido igual, nunca la calle, aunque sea la misma esquina, ha sido la misma. Los espacios públicos, en función de la idea de bien

Entrevista

común son siempre iguales, pero en su habitar son como ríos que se modelan a cada minuto y transforman sus dinámicas y por ende, la correlación que se debe tener como artista, al momento de ingresar en ellos desde una intervención o una acción. A veces, simplemente no hay que hacer nada, otras veces, hay que hacerlas al otro día... no hay que esperar. En ese sentido la pandemia te propone nuevos lugares ya conocidos, y amplía el espacio público a la voz y a la comunicación. Las narrativas de la pandemia no son exclusivas de los que publican libros o hacen arte, sino de todas esas palabras escritas y habladas que le han dado sentido a la continuidad, a pesar de todo.

¿Cuál crees tú que es el rol del artista en este contexto social?

El principal rol es el de mantener a raya la locura simbólica de la sociedad. El artista siempre trabaja para un grupo pequeño de gente, no es masivo a diferencia de la publicidad –que emite un mensaje simple, para muchas personas– es el que hace muchos mensajes complejos para pocas personas. En ese sentido, el contexto social determina muchas veces las pautas y los códigos con los que se determinan las fronteras de lo correcto y lo incorrecto, del humor y la crueldad, del odio y del amor, de lo genérico y lo degenerado. Las sociedades todas son muy simples en su tejido simbólico, porque tienden a binarizar las cosas. El arte se propo-

ne matizar o extralimitar, modular las dudas entre las polarizaciones simbólicas, o ir a otros territorios donde lo normado no es norma. Jugar con las reglas de juego es una máxima, mi rol es de saber jugar con esas reglas y proponerlas como contenedoras de una locura simbólica que en la mayoría de los casos, lleva a un activismo de la discriminación.

¿Cuál es la importancia que confieres como artista al espacio público en la actualidad, atendiendo el contexto sanitario y social?

Es que el espacio público hoy en día está en una disputa argumental, en lo empírico, sigue siendo lo que fue, en su función como contenido de todos nosotros, está bajo una tremenda disputa entre los argumentos sanitarios, las necesidades mínimas y las necesidades expresivas. El punto es que siempre es relevante, incluso una galería de arte o un museo son espacios públicos en la semántica urbana. Como dice Canetti (Masa y Poder, 1981) todo nace del temor a ser tocado por algo desconocido, los muros de las casas y departamentos, las ciudades, la delimitación del territorio, incluso, la necesidad de espacios públicos bajo la noción de bien común. En algún momento eso desconocido se asignaba a la naturaleza, hoy en día, a una naturaleza humana producto del hacinamiento generado por la religión del dinero y la productividad. El espacio público, en este sentido, es funcional al flujo –que lo transforma minuto a minuto– y es el lugar del ocio –que nos permite

Entrevista

mirar(nos) y cultivar(nos)–, y eso en la actualidad no ha cambiado. El espacio público de internet es algo que ha ido transformándose desde una funcionalidad productiva a una de ocio, dominando argumentalmente la necesidad expresiva. El espacio público es un espacio de domesticación y emancipación social, y eso no ha cambiado con la pandemia.

¿Qué referencias tienes en mente a la hora de hablar de videoarte?

Principalmente Juan Downey, Pipilotti Rist y Eder Santos, pero desde que nace youtube en 2004, creo que la referencia está diluida en la experiencia de ver, más que en la del hacer. La noción de video arte antes de youtube, estaba asignada a todo lo que no era cine ni tv, pero hoy en día nada es cine ni tv, por lo que podría deducir que todo es video arte, aunque se que finalmente lo que sucede con el video arte es más un problema de circuito de circulación que de producción.

Coméntanos sobre el proceso de realización de la obra Fallas.

Fallas nace en Valencia, cuando estaba investigando la obra de Juan Downey, específicamente los montajes video instalatorios que hizo para su gran retrospectiva del Istitut Valencià de Arte Moderno. Siendo migrante, me inquietó mucho que los parámetros con los que se medían las condiciones de pobreza y riqueza se basaran en instrumentos estadísticos

tan inexactos como la canasta básica. Un día decidí comprar la canasta básica chilena en España, los alimentos y productos de aseo, y comparar los precios. El resultado me sorprendió, porque era más barata que en Chile. Por otra parte había muchas reflexiones sobre los actos de ostentación que caracterizaban las fiestas locales en Valencia, las fallas, donde se quemaban millones de millones de euros para celebrar una tradición basada en eliminar los males acumulados en el invierno. Las fallas con una fiesta de la primavera, y nacen de la tradición que hacer una hoguera con todos los deshechos acumulados en el invierno. Decidí hacer mi propia falla simbólica, quemar la canasta básica chilena en su propio carrito de supermercado, usando la calle, tal cual como hacían los valencianos. Usé una carretera que aun no se inauguraba como locación, y me inventé un sistema para poder manejar el carro mientras bajaba por un paso bajo nivel. Ese video lo filmé junto a Tania Blanco (artista de Valencia) y Ramón Diago (audiovisualista de Valencia). Eramos tres locos quemando un carro de supermercado, esa imagen, para mi, contenía todo un relato sobre la migración y el "potlach", era un acto de ostentación para ser recibido por la ciudad.

Comparte 5 tips de cómo hacer un video Arte.

1. Pensar rápido.
 2. Pensar profundo.
 3. Conocer la calle, sus habitantes, sus dilemas.
 4. Conocer los verbos que vas a usar en la acción, expandirlos y conversarlos antes.
 5. Accionar de manera simple, táctica, usando los medios a tu alcance.
- *
• Registrar, preocuparse de registrar.

Comparte algún link de tu interés, lo que quieras.

- > <https://sites.google.com/view/alai-re-libre/proyecto>



Conocer más sobre el artista

- > Podcast Cristales de Masa
<https://cutt.ly/xcTSUK2>
- > <https://vimeo.com/danielreyesleon>
- > https://www.instagram.com/daniel_reyes_leon/
- > <https://www.instagram.com/cristalesdemasa/>



Centro Nacional de Arte Contemporáneo



**Material elaborado por el Área de Mediación y Públicos
del Centro Nacional de Arte Contemporáneo
para la exposición Cabina Audiovisual: No Virar en U, 2020 – 2021**

Directora CNAC

Soledad Novoa Donoso

Coordinadora del Área de Mediación y Públicos

Ximena Escobar Ibáñez

Equipo de Mediación

Francisca Álvarez Rodríguez

Fernanda Vergara Cáceres

Catalina Martínez Waman

Diseño e ilustraciones

Sandra Marín Ureta / Estudio Repisa

